



Boletín Semillas



Primer encuentro nacional de Zonas y Territorios libres de Transgénicos

30 de marzo de 2011



En Colombia ya han sido declarados cinco Territorios Libres de Transgénicos en los resguardos Indígenas Zenú de San Andrés de Sotavento (Córdoba y Sucre), Cañamomo Lomaprieta (Caldas), Mayabangloma (Guajira) y los resguardos Huila de Ríonegro Íquira y Llano Buco de Nataga (Huila).

El Primer Encuentro Nacional de Zonas y Territorios Libres de Transgénicos (TLT), tuvo lugar en Colombia los días 25 y 26 de marzo, en el resguardo indígena de Cañamomo Lomaprieta, ubicado en el municipio de Riosucio, Caldas. En él participaron 26 organizaciones indígenas, campesinas y afrodescendientes de todo el país para decirle de forma definitiva no al uso y consumo, en sus territorios, de semillas y alimentos genéticamente modificados.

El encuentro de Riosucio también permitió la socialización de procesos de declaratorias de TLT en Colombia y Costa Rica, donde ocho cantones han sido declarados libres de transgénicos, tanto por los consejos municipales como por organizaciones comunitarias de ese país.

Antecedentes

El gobierno colombiano liberó comercialmente dos tipos de cultivos genéticos: el algodón BT (resistente a algunas plagas) en 2002, así como cinco tipos de maíz, desde 2007, a pesar de que el país posee gran variedad de maíces y una cultura ancestral ligada a su cultivo. Actualmente se consume en Colombia maíz y soya genéticamente modificados (GM), importados de países como EEUU y Argentina. En Europa, donde 80% de los consumidores se opone a los cultivos transgénicos, éstos han venido retrocediendo, “a pesar de que las empresas intentan proseguir o prosiguen de hecho haciendo pruebas”, como lo denuncia en su página Web el partido verde galo.

En Colombia, el debate público sobre el uso de alimentos genéticamente modificados ha sido débil, a excepción de las comunidades indígenas y algunos grupos sociales que han tomado la iniciativa de analizar las consecuencias e impactos que generarían los OGM en la salud humana y nuestro medio natural. Para los agricultores, la gran preocupación se presenta ante el riesgo inminente de contaminación genética a otros cultivos, por medio de la polinización, algo que podría conllevar a la pérdida definitiva de semillas criollas y biodiversidad en sus territorios.

En Colombia, cinco resguardos indígenas han sido declarados, por lo pronto, Territorios Libres de Transgénicos*. En los sectores urbanos, sin embargo, donde se concentra más del 80% de la población del país, muchos colombianos sirven de conejillos de indias, sin saberlo, al ingerir alimentos GM, cuya inocuidad no ha sido aún claramente establecida.

Evaluaciones de riesgo han mostrado problemas de alergia y toxicidad ante el consumo de organismos modificados genéticamente, así como desequilibrios hormonales en ratones. Para la ONG ambientalista Greenpeace “los OGM van en contravía de una agricultura duradera y llegan a nuestros platos sin que hayamos podido emitir nuestro dictamen; reafirman, finalmente, el poder de una insignificante minoría sobre el resto de la humanidad”.

¿A quiénes benefician los OGM?

Quienes defienden las supuestas bondades de los transgénicos los presentan como más productivos y amigables con el planeta, dado que al ser modificados para resistir a ciertos tipos de plagas, reducirían el uso de plaguicidas. Sin embargo, hasta ahora su cultivo solo ha beneficiado a las empresas dueñas de las semillas y los insumos que acompañan su siembra. Según Greenpeace, “los OGM enriquecen a las grandes multinacionales como Monsanto o Bayer, mientras pequeños campesinos se empobrecen. Estandarizan, además, las prácticas agrícolas y ponen en peligro la biodiversidad”. El Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) impuso en 2010 una sanción a la Compañía Agrícola Colombiana (Coacol), representante de la multinacional Monsanto, por publicidad engañosa, al ofrecer a los agricultores de Córdoba y Sucre una semilla de algodón que no funcionó y generó a los productores

* Resguardos Indígenas autodeclarados TLT: Resguardo Zenú de San Andrés de Sotavento (Córdoba y Sucre), Cañamomo Lomapieta (Caldas), Mayabangloma (Guajira) y los resguardos Huila de Ríonegro Íquira y Llano Buco de Nataga (Huila).

millonarias pérdidas. Greenpeace insiste en que se nos presenta los OGM “como la solución al hambre en el mundo. Pero un 99% de los cereales genéticamente modificados no tienen un rendimiento superior a los cereales tradicionales, y no resisten a la sequía”.

En defensa de la biodiversidad

Para la Red por una América Latina Libre de Transgénicos (RLLT), la liberación de semillas transgénicas constituye una amenaza grave en países como Colombia, que son centros de origen y diversificación de cultivos. Es en este contexto que se está promoviendo en varios países de América Latina una campaña de defensa del maíz criollo, frente a lo que podría significar la liberación comercial de cultivos de maíz transgénico en nuestros países, históricamente productores y consumidores de maíz, y poseedores de una toda cultura ligada a este alimento.

La Campaña Semillas de Identidad, está adelantando, en este sentido, un inventario nacional de maíces criollos, en Colombia, así como un conjunto de acciones para defender el maíz de los cultivos GM aprobados por el gobierno, y la promoción de declaratorias de Zonas y Territorios libres de Transgénicos.

Mayor información

comunicacion.semillasidentidad@gmail.com - info@semillas.org.co

<http://semillasdeidentidad.blogspot.com>

Grupo Semillas: Diagonal 27 N°15-31 Ofic. 202 Bogotá, Colombia - TEL: (57 1) 2855728 FAX: (57 1) 2855144, AA.241662 Bogotá – semillas@semillas.org.co - www.semillas.org.co